



“1983/2023 - 40 Años de Democracia”

PROYECTO DE RESOLUCIÓN

La Honorable Cámara de Diputados de la Nación

RESUELVE

Declarar de interés de la H. Cámara la trayectoria de Juan Carlos Colombres, popularmente conocido por su seudónimo Landrú, pionero del humor gráfico argentino y por su extensa labor periodística y aporte a la cultura nacional, y a la Fundación Landrú por fomentar, promover, conservar y proteger todo su archivo y trayectoria.

Hernán Lombardi
Diputado Nacional



FUNDAMENTOS

Sra. presidente:

Las conmemoraciones sirven como disparadores que nos invitan a recordar hechos o personajes.

El 19 de enero de este año se cumplieron cien años del nacimiento de Juan Carlos Colombres en la ciudad de Buenos Aires, pionero del humor gráfico argentino quien en 1947 comenzó a firmar sus trabajos con su seudónimo de "Landrú".

El amor por el dibujo lo descubrió a temprana edad, cuando creó su primera historieta al comenzar la escuela primaria. Pasión que siguió desarrollando en su adolescencia, ilustrando la biblia apócrifa Génesis Novísimo con solo 16 años. Allí recreó su propia visión sobre la formación de la Tierra y el origen de la humanidad en un simple cuaderno espiralado.

En 1943 Landrú inició la carrera de Arquitectura, abandonando los estudios dos años más tarde tras ingresar a la revista Don Fulgencio. Al año siguiente se sumaron otras colaboraciones como dibujante humorístico en las revistas Cascabel, Rico Tipo, Ve a Lea y El Hogar.

En 1957 se convierte en el primer libretista del cómic político Tato Bores, además de fundar la célebre revista Tía Vicenta. La redacción de este semanario reunió el talento de Quino, Garaycochea, Basurto, Faruk y César Bruto, entre otros. La publicación estuvo en la mira del dictador Juan Carlos Onganía, quien la clausuró en 1966. Tiempo después fue reeditada con el nombre de María Belén y luego como suplemento del diario El Mundo que por ello aumentó sus ventas en 100 mil ejemplares. Y en 1977 reapareció fugazmente otra vez como Tía Vicenta.

Entre tantos reconocimientos que tuvo en vida, Landrú recibió en tres oportunidades la Medalla de Oro de la Asociación Argentina de Dibujantes (1948, 1954 y 1971); el premio Argentores (1963); el premio Konex en la categoría humor gráfico (1982); fue nombrado miembro de número en la Academia Nacional de Periodismo (1992) y Ciudadano Ilustre de la Ciudad de Buenos Aires (2003); y en 2015 se inauguró la estatua de Tía Vicenta en el Paseo de la Historieta.

A su vez publicó los libros Landrú se fue a la guerra (1964); Las clases magistrales de Landrú (1972); La razón de mi tía (1988); El humor privatizado (1990); Landrú por Landrú (1993) y Landrú, el que no se ríe es un maleducado (2014).

Por su talento desfiló desde "Don Fulgencio" hasta "Rogelio, el que pensaba demasiado", Tía

Vicenta” y el señor “Cateura” por citar algunos de sus personajes.

Creador de un estilo humorístico original que iba desde una mirada ingenua hasta críticas profundas del esnobismo social. Pero fue el humor político lo que lo destacaría de sus múltiples facetas.

Landrú falleció el 6 de julio de 2017 a los 94 años de edad.

Tres años antes de su partida sus familiares inauguraron la Fundación Landrú, quien llegó a conocerla y fue su deseo que toda su producción se conservara, y pudo ver el comienzo de esta institución que su hijo Juan Carlos y su nieto Gonzalo trabajan con mucha excelencia y entusiasmo.

La Fundación Landrú es una organización sin fines de lucro que se dedica a documentar y digitalizar la obra del genial humorista gráfico para preservarla y difundirla como patrimonio cultural.

En 2018, a un año de su fallecimiento, la Fundación Landrú junto a la Biblioteca Nacional llevaron adelante una muestra que tuvo como guía el famoso cuaderno de la escuela primaria de Juan Carlos Colombres con textos y dibujos en lo que sería su primera historieta. El original desarrollo de esa muestra se completó con varias de sus producciones inéditas y editadas.

A los cien años de su nacimiento la Fundación ideó una muestra en el Museo Castagnino de la ciudad de Mar del Plata, ciudad en la que Juan Carlos Colombres veraneó por cincuenta años.

La muestra es el comienzo de las actividades que la fundación tiene preparada para este año el Año Landrú donde se hará una intensa campaña para recordar al eximio artista.

Cuando se escuchan las palabras “gordi”, “mersa” se reconoce en él un pionero influencer que aportó a la cultura nacional una mirada nueva.

Sin dudas, hoy el legado de Landrú está teniendo un nuevo recorrido en el siglo XXI.

Es por esta razón que hemos querido reconocer la trayectoria de Juan Carlos Colombres y a la Fundación Landrú como la institución que ha protegido el legado de nuestro gran artista.

Hernán Lombardi
Diputado Nacional